

"La masacre", una de las 110 esculturas en porcelana sobre el despojo en Magallanes. Josefina Guillisasti, 2022.



La escena de "El arribo" recrea pingüinos y otros animales, antes de su exterminio.



Gran parte de la tripulación inglesa deploradora murió al regreso. Objeto escultórico.

ENTREVISTA | Nuevos proyectos y premios

# JOSEFINA GUILISASTI:

## “Es muy necesario el rol social del arte”

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Ha sido un tiempo asombrosamente creativo para Josefina Guillisasti (1963). Una de las artistas visuales más innovadoras de la escena y con una sólida presencia internacional. Cofundó el proyecto Incubo (2005-2009), junto a Cecilia Brunson, que trajo a Chile durante cuatro años a importantes figuras del arte y la cultura. El último libro de Milan Ivečić y Gaspar Galaz inicia sus páginas con ella. En estos días de pandemia, la autora vuelve a la escena con singular fuerza: el jueves ganó, en un proyecto colaborativo, el esperado premio de la escultura en Homenaje a la Mujer (ver recuadro). Muy luego embarca hacia Madrid una exposición con 110 sugetos y dramáticos objetos escultóricos sobre investigaciones de Tierra del Fuego acerca de ciertos episodios del siglo XVII. Sigue también su trabajo histórico, social y antropológico con comunidades de mujeres artesanas: luego de las loceras de Quinchamalí, hoy está con la comunidad de Rari, mujeres cultoras de un tejido en miniatura, único en el país.

Y en Santiago, primero, y luego desde Mulchén, en el sur, instalada bajo unas hermosas vigas de madera de una casa familiar construida por la arquitecta Cecilia Puga (coautora de la escultura premiada), Josefina Guillisasti cuenta sus nuevas incursiones insertas en una mirada social y colectiva.

### Con comunidades de mujeres

—Usted ha dicho que hoy no tiene sentido ser una artista que trabaje en forma individual.

—Sí, porque estamos viviendo una crisis de la representación en todos los ámbitos. Y hacer obra en equipo implica mirar al otro, trabajar de forma interdisciplinaria, con diferentes voces y lenguajes. Para todos estas últimas obras me he detenido a pensar con quién podría trabajar. Me interesa el diálogo enriquecedor, ajeno a egos.

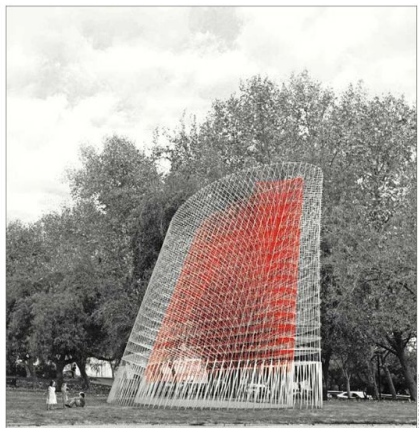
—Y el tema social es clave?

—Las preocupaciones sociales son más importantes que nunca hoy en Chile. El arte tiene que hacerse cargo, de alguna forma, de estas problemáticas. Vivimos en un contexto social donde la cultura ya no es un espacio autocontenido: es una experiencia intercultural.

—¿Qué conclusión saca de su trabajo con las loceras de Quinchamalí?

—El gran aporte es trabajar con la cultura material dentro de su contexto y eso forma parte de nuestra contingencia. Quinchamalí es un testimonio de la colonización y es el resultado del mestizaje entre mapuches y criollos en las pocas zonas de Chile en las que aún se puede encontrar a abuelos, madres, hijas, nietas y vecinas compartiendo esa manualidad. En la mayoría de los casos, además, un artista que se relaciona con

Acaba de ganar el premio para la monumental escultura en Homenaje a la Mujer, en un proyecto colaborativo. Inaugura una gran exposición de más de 100 piezas en Madrid, sobre Tierra del Fuego, y sigue su trabajo con comunidades de artesanas en su interés histórico, estético y social.



La escultura abstracta recoge mitos prehispánicos sobre la mujer y sobresale el tejido.

una comunidad, lo hace desde una perspectiva bastante asimétrica en la cual se pierde el reconocimiento del trabajo en conjunto. Con la antropóloga Belén Roca, trabajamos desde su espacio y su imaginario. Fue un valorar nuestro patrimonio. Muchas de ellas tienen el reconocimiento de tesoro humano vivo y están postulando para ser patrimonio de la humanidad. Pero aún faltan oportu-

idades e incentivos para las generaciones más jóvenes, mientras la industria forestal alrededor de la localidad ha alterado el ecosistema y la alfarería por la plantación de pino que perjudica la calidad de suelo y de su greda.

—¿Y cuál es su aporte plástico en este hacer en que la autoría se desdibuja?

—Me interesa el trazado, la línea blan-

### “La escultura va a ser una experiencia”

La escultura "Dionaea" —nombre de una flor— es para habitarla, para sentirla", dice Josefina Guillisasti. La "impreionante" obra abstracta en homenaje a la mujer que será emplazada en el Parque de los Reyes —elegida por la unanimidad del jurado— "es un artefacto, un tejido tridimensional poroso y en apariencia ligero, de casi 10 metros de altura. Y cuya estructura se construye en su totalidad a partir de barras lisas soldables", explica la artista, quien trabajó junto a la arquitecta y directora del Museo Precolombino, Cecilia Puga, y las profesionales Bárbara Barreda y Paula Velasco. La escultura toma la noción de la mujer como colectivo, evoca mitos femeninos prehispánicos, recoge lo social y sus demandas y el valor de la manualidad.

—¿Qué le impulsó a trabajar, por primera vez, en una escultura monumental?

—Pensar en un monumento donde la temática es la mujer y en



Josefina Guillisasti partió innovando en pintura. Ha pintado "a seis manos" obras sobre el Expolio nazi, que expuso en museos.

ca. Quise hacer un pequeño cambio e introducir una flor nativa de la que ellas no tenían conocimiento. Empezamos a trabajarla. Y, claro, en ese diálogo cuando se comparte se pierde la autoría. Me interesa muy poco construir una obra en monólogo.

—Un trabajo aún inédito es con la comunidad de artesanas de Rari.

—Se trata de un trabajo con una artesanía única en el país: es una obra en miniatura con fibras de crin de caballo de color natural o teñido, a veces también combinado con ixtle, una fibra vegetal de México que se emplea para darle firmeza a la estructura del tejido. En el inicio de la pandemia decidimos con la antropóloga Stephanie González hacer un trabajo de campo de esa cultura transmitida por generaciones.

—¿Qué rol asumió como artista?

—Poner en valor esa cultura material y objeto patrimonial, estableciendo diálogos que incluyen la historia, geografía y el oficio. Me interesó también hacer un pequeño cambio e investigar sobre la mariposa monarca que está en peligro y recorre de Canadá a México, y llega pa-

ra el día de los muertos. Quise introducir esa mariposa en ese arte.

Tienen ya decenas de obras hechas. Guillisasti comparte el desdibujamiento de los límites entre el arte y artesanía: "Es una construcción social que crea una barrera imaginaria e inexistente".

“El mar se viste de plumas y el cielo se pinta de rojo”

—Hace más de dos años trabaja en una obra sobre los despojos históricos y ambientales en Tierra del Fuego, que ahora inaugura en Madrid

—Nació de un viaje a Tierra del Fuego en el 2017 y de la lectura del libro "El Rey de la Patagonia", del escritor español José Luis Alonso (con quien estuvo en Ushuaia). El además de narrar el genocidio del que fueron víctimas sus primeros habitantes, Selk'nam y Yaganes, relata uno de los momentos de la travesía del barco "El Desire", bajo el mando del capitán John Davis (1580-1605) y su tripulación inglesa en la Patagonia en el siglo XVI y la gran masacre de los animales que provocaron: ahí me detengo e empiezo a desarrollar mi obra.

—¿Cómo fue traduciendo esos dramáticos relatos en sugerentes objetos escultóricos y obras sonoras?

—El relato se convirtió en el argumento de la obra integrada por 110 objetos escultóricos de porcelana y grabaciones sonoras, organizada en tres escenas. La primera escena es "El arribo", que da cuenta de la llegada de los marinos ingleses a tierras australes a través de figuras de pingüinos, lobos marinos y focas, en porcelana blanca. En la segunda escena, "La masacre", las piezas de porcelana representan la masacre que realizaron a palcos a cerca de 20.000 pingüinos, a los cuales secaron, salaron y luego almacenaron en las bodegas del barco; y la tercera escena "La venganza", es la travesía de vuelta a Inglaterra bajo el calor del trópico cuando se descompuso la carne de las aves infectando y acabando con las provisiones; gran parte de la tripulación enfermó y fueron muriendo antes de llegar al destino, en 1593.

—¿Trabaja en porcelana fue un reto? Era su primera vez con ese material, aunque había pintado y expuesto el tema en lugares como la galería Saatchi.

—Volví aquí a retomar la noción de oficio y manualidad en esta serie que se llama "El mar se viste de plumas y el cielo se pinta de rojo", curada por Christian Viveros, que inauguro en la galería Lucía Mendoza. Pero la historia de la porcelana y su manualidad es una investigación en la que llevo años y he representado objetos de porcelanas en óleo sobre tela en la instalación "Bodegones" y "Duelo", en Londres. Pero fue un gran desafío trabajar el proceso y la complejidad del material. Me interesó muchísimo conectarme con la belleza de nuevo, con la manualidad.

En el Centro Cívico durante todo julio:

## Las Condes “saca” a la calle valiosa colección de pinturas

ÍÑIGO DÍAZ

En tiempos en que la emergencia sanitaria ha imposibilitado la total apertura de salas dedicadas a la cultura, un lugar improbable terminó sorpresivamente convirtiéndose en espacio para la apreciación en la comuna de Las Condes: no era más que un corredor que conectaba sectores en el Centro Cívico, pero hoy allí se exhibe una muestra titulada "Del Museo a la Calle".

Se trata de 38 reproducciones en altísima definición y a escala 1:1 de cuadros y pinturas que han permanecido a puertas cerradas en la Casa-Museo Santa Rosa de

Unas 40 reproducciones de obras pertenecientes a la pinacoteca de Santa Rosa de Apoquindo se exhiben en un corredor que se ha convertido en un nuevo espacio para la apreciación.

Apoquindo, otro de los espacios que administra la Corporación Cultural de Las Condes. Dispuestas en 24 paneles, cada obra cuenta con códigos QR que redirigen a detalladas fichas técnicas de la pintura, su autor y análisis de cada pieza.

“Esta exposición tiene importancia pues observa muchas co-

sas: la familia que habitó y cuidó la casa donde se exponen estas pinturas, a los coleccionistas que las conservaron y divulgaron y a la corporación que busca proyectar al futuro esta belleza. Mucha gente aún no está convencida de ir a los museos, así que estamos mostrando lo que tenemos allí en un espacio público,

abierto y protegido”, señala Francisco Javier Court, director de la corporación, apoyado en el regreso a la fase 2 de la emergencia en esa comuna.

“Del Museo a la Calle” permanecerá en ese mismo corredor donde también se presentó una exposición de fotografías de la historia y la memoria del barrio El Golf. Se despliega en etapas cronológicas, la mayoría perteneciente al amplio acervo legado a la corporación por el coleccionista Ricardo Mac Kellar.

Se exhiben reproducciones de obras vinculadas a la Academia de Pintura de 1849, y sigue con los Cuatro Maestros (Pedro Lira, Juan Francisco González, Valen-



“Del museo a la calle”, expone 24 paneles con reproducciones de obras de la Casa-Museo Santa Rosa de Apoquindo en altísima definición.

zuela Puelma y Valenzuela Llanos), para desembarcar en otros momentos pictóricos del siglo XX: la Generación del Trece (Arturo Gordon), como el Grupo Montparnasse (Camilo Mori) y la pintura de los años 80 (Samy Benmayor), que es parte de las adquisiciones más contemporáneas de una colección de unas 150 obras.

“Hemos seguido en tratativa con otros coleccionistas que quieren que sus pinturas puedan llegar a más gente. Este museo tendrá nuevas obras”, anticipa Court, mientras la corporación ya prepara una nueva exposición en el Centro Cívico, que recorrerá los grandes momentos culturales en espacios de la comuna, como el Teatro Municipal, ubicado en el mismo edificio.